



©2019, Congreso Nacional Católico Negro

Sierva de Dios Julia Greeley c. 1840–1918

Nacida en la esclavitud en Hannibal, Missouri, Julia Greeley obtuvo su libertad antes de la Proclamación de Emancipación. Los años que vivió siendo esclava dejaron en ella una marca permanente: un párpado caído como resultado de una golpiza. Tras mudarse a Colorado en 1879, Greeley se enamoró de la fe católica. Se convirtió el siguiente año e inmediatamente se sumergió en la vida devocional y sacramental de la Iglesia. Asistía a Misa todos los días, era devota y piadosa y comenzó a ayunar intensamente. Cuando se le preguntaba por qué no desayunaba regularmente, Greeley respondía: “Mi Comunión es mi desayuno”.

Julia encontraba un gran gozo en su amor por el Sagrado Corazón de Jesús, a quien veía como la fuente de sus múltiples ministerios de caridad y servicio. Era conocida por propagar la devoción, incluso la utilizaba como una herramienta para evangelizar a los bomberos de Denver. De su corazón manaba el amor del corazón de Cristo.

Greeley adoptó una vida de pobreza, viviendo en unidad con los pobres de Denver. Ella realizaba trabajos temporales como cocinar y limpiar, y utilizaba su escaso salario para financiar un ministerio para los pobres, aunque ella misma sufría de artritis muy dolorosa. Ella no sabía escribir, leer o contar, pero mostraba el amor de Cristo usando siempre su sombrero característico. Julia jalaba un vagón rojo lleno de artículos para distribuir entre los pobres. En ocasiones, ella pedía limosna para obtenerlos. Muchas de las personas

a las que ella ayudó acudieron a su funeral después de su muerte el 7 de junio de 1918. La causa para su canonización se abrió en el 2016.

Sierva de Dios Hermana Thea Bowman 1937–1990

Nacida en Mississippi el 29 de diciembre de 1937, Bertha Bowman se convirtió al catolicismo a los nueve años de edad. Unos sacerdotes y hermanas misioneros fundaron una escuela católica en su ciudad natal para ofrecer una mejor educación a los niños negros, aunque no discriminaba. El gozo por el Evangelio de estos misioneros atrajo a la pequeña Bertha a la fe. Este mismo gozo se convirtió en una característica suya. Bowman se sintió tan atraída por su modo de vida que a los quince años comenzó una huelga de hambre para hacer que sus padres le permitieran ingresar como aspirante a la orden de sus maestras, las Hermanas Franciscanas de la Adoración Perpetua en la ciudad de La Crosse, Wisconsin.

La vida en el convento no la exentó de sufrir prejuicios raciales, pero ella se ganaba el cariño de la gente con su manera de ser tan extrovertida y por su amor a Cristo y a la Iglesia. Hija de un médico y una maestra, la Hermana Thea (nombre que recibió al profesar sus votos religiosos), era una persona dotada intelectualmente. Obtuvo un doctorado en inglés de la Universidad Católica de América en Washington, D.C. y posteriormente ocupó diversos roles en la enseñanza.

Como era hija única, la Hermana Thea regresó a casa a cuidar de sus padres en 1978 y sirvió como directora de



©2019, Congreso Nacional Católico Negro

asuntos interculturales para la Diócesis de Jackson. Bowman se dedicó a supervisar las divisiones en la Iglesia y sociedad tras el Concilio Vaticano Segundo y los conflictos raciales de los 60s. Como escritora, maestra, música y evangelizadora, le Hermana Thea predicaba el Evangelio al clero y a los laicos por igual, promoviendo la armonía eclesial y cultural y la reconciliación como portavoz incansable de los católicos negros. Comprometida a “vivir hasta morir”, la Hermana Thea siguió dedicada en cuerpo y alma a su ministerio mientras que luchó contra el cáncer de seno por varios años. Ella murió el 30 de marzo de 1990 y su causa para canonización se inició en el 2018.

¡Oremos!

Señor, tú recibes adoración y amor por la vida y el ejemplo de tus siervos. Que sea tu voluntad realizar prodigios por la intercesión de estos siervos mediante los cuales tu gloria brilla. En ellos vemos la verdadera grandeza de la humanidad, signo de tu bendición. Mediante ellos, nos involucramos más profundamente en el misterio del amor salvador de tu Hijo.

Ahora que pedimos que la Iglesia los designe algún día como santos canonizados, te pedimos también que su testimonio transforme nuestra vida. Que como la Madre María Lange, nuestra fe brille en medio de las dificultades para que podamos confiar siempre en tu providencia. Que como Julia Greeley, nuestra esperanza permanezca intacta a pesar de la oscuridad y el dolor en nuestra vida. Que como Pierre Toussaint, nuestros corazones se inflamen con caridad para con todos tus hijos. Que como el Padre Augustus Tolton seamos instrumentos de unidad y reconciliación, sin permitir que nuestros sufrimientos amarguen nuestro corazón. Que como la Madre Enriqueta Delille, podamos perseverar en nuestro llamado, sin importar los obstáculos, para que seamos capaces de servir a los demás en tu nombre. Que como la Hermana Thea Bowman, podamos proclamar tus maravillas sin cesar a los más pequeños y a los más grandes también.

Sobre todo, Señor, ayúdanos a seguir a tu Hijo todos los días de nuestra vida. Que, mediante Él y por el poder del Espíritu Santo, podamos adorar e con todos los ángeles y santos por la eternidad. Amén.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite orderosv.com.

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:



800.348.2440 • osv.com

Por Michael Heintz
Copyright © by Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida o impreso de ninguna forma.

Núm. de inventario: P2607
Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum
Imprimatur: # Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend

El Nihil Obstat e Imprimatur son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el Nihil Obstat o el Imprimatur coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.



9 781681 927374

SANTOS CATÓLICOS NEGROS

Una mirada a seis candidatos afroamericanos para la canonización.



Imágenes: ©2019, Congreso Nacional Católico Negro 07/20

Hemos sido enormemente bendecidos por las contribuciones de los católicos negros en la Iglesia de los Estados Unidos, sobre todo por su importante legado de santidad. La lucha y el dolor que enfrenta la comunidad afroamericana queda capturada de manera clara y concisa en las vidas de estos seis católicos negros que ahora están siendo considerados para la canonización. En ellos, encontramos las características humanas supremas, verdaderos hombres y mujeres de nuestros tiempos.

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.



©2019, Congreso Nacional Católico Negro

Venerable Pierre Toussaint 1766–1853

Toussaint nació como esclavo en Haití y llegó a la ciudad de Nueva York como propiedad de una familia francesa haitiana, quien lo liberó posteriormente en 1807. Se consolidó como un peluquero exitoso y comenzó a obtener un buen salario, mismo que utilizó para bien de los demás. Primero compró la libertad de su hermana y la de su futura esposa, Juliette. Juntos, la familia Toussaint dedicó su vida al servicio de los pobres y necesitados. Cuando le decían que debía retirarse y disfrutar los años que le quedaban de vida, Pierre respondía “Tengo suficiente para mí, pero si dejo de trabajar, no tendré suficiente para compartir con los demás”.

Las obras de misericordia y caridad de Toussaint eran impulsadas por una fe perdurable. Durante más de 60 años asistió a Misa diariamente y vivía lo que predicaba. Sin amargarse por las dificultades que enfrentó debido a su raza y a su fe católica, este laico modelo se daba a los demás. Pierre y su esposa adoptaron a su sobrina, acogieron huérfanos y fundaron orfanatos, operaban un buró de crédito, fundaron hostales para sacerdotes y refugiados y generosamente apoyaban a la Iglesia y a otras instituciones. Toussaint también cuidaba de los enfermos y de las personas que sufrían, incluyendo a desconocidos a quienes cuidaba hasta que recuperaban la salud.

Toussaint murió el 30 de junio de 1854. En 1990, sus restos fueron transferidos a un nicho en la cripta del obispo en la Catedral de San Patricio en la Ciudad de Nueva York. Sin lugar a duda un poético epílogo para la vida de un hombre cuya raza le prohibió en un tiempo entrar a la Antigua Catedral de San Patricio en la ciudad. Fue declarado venerable en 1996.

Venerable Madre Henriqueta Delille 1812–1862

Henriqueta Delille, hija ilegítima de un hombre francés y una mujer libre de color, pasó toda su vida en el Barrio Francés de la ciudad de Nueva Orleans. Por ser una joven mujer educada de la alta sociedad, se suponía que Delille, al igual que las otras mujeres de su familia, formara una relación de compromiso con un hombre blanco. Sin embargo, después de recibir el Sacramento de la Confirmación, Delille claramente sintió que era una mujer comprometida con el Señor. El lema que guiaba su vida, escrito en un libro de oraciones, captura lo que definía su corazón y lo que propició su vocación: “Creo en Dios. Espero en Dios. Amo. Deseo vivir y morir por Dios”.

Las actitudes racistas que prevalecían en la época, aun dentro de la Iglesia, hicieron que seguir una vocación religiosa fuera algo difícil y doloroso para Delille. Dos congregaciones le negaron la entrada. Sin dejarse intimidar por el rechazo, Delille perseveró y fundó una congregación religiosa en 1836. Con la herencia que recibió de su madre, Henriqueta inició lo



©2019, Congreso Nacional Católico Negro

que se convirtió en las Hermanas de la Sagrada Familia, cuyo propósito era servir a los pobres, enfermos y ancianos y enseñar la fe a niños esclavos y libres.

Todos que la conocían sabían de la generosidad y el amor de Henriqueta. Ella era una madre para todas las personas a las que encontraba. Incluso, los registros sacramentales muestran que ella fue madrina y testigo de matrimonio para muchas personas. Murió el 16 de noviembre de 1862, a la edad de 49 años. Uno de sus obituarios resume su llamado: “Por amor a Jesucristo, ella se convirtió en una humilde y devota sierva de los esclavos”. La causa para la canonización de Delille se abrió en 1988 y fue declarada venerable en el 2010.



©2019, Congreso Nacional Católico Negro

Venerable Padre Augustus Tolton 1854–1897

Augustus Tolton nació el 1 de abril de 1854 de padres esclavos. Fue ordenado como el primer sacerdote negro de los Estados Unidos, pero su camino al sacerdocio no fue fácil.

Después de escapar de su hogar en Missouri, la familia de Tolton se asentó en Quincy, Illinois, en donde el párroco lo aceptó en la escuela parroquial a pesar de la oposición de los feligreses. Luego, cuando Augustus comenzó a seguir su vocación al sacerdocio, los señores de todo el país rechazaron sus solicitudes por prejuicios.

Con una determinación heroica, Augustus perseveró en su llamado. Fue aceptado en un seminario en Roma y se ordenó en 1886. Aunque Tolton deseaba servir como misionero en África, pronto descubrió que estaba destinado a servir a los negros en los Estados Unidos. “Se ha dicho que Estados Unidos es la nación más tolerante; veamos si merece ese honor”, dijo el Cardenal Giovanni Simeoni, prefecto de la Congregación para la Propagación de la Fe de la Santa Sede, quien supervisaba el seminario de Tolton. “Si Estados Unidos nunca ha visto a un sacerdote negro, tiene que hacerlo ahora”.

Al regresar a Quincy, el Padre Tolton fue recibido por laicos y clero con prejuicios raciales. Una autoridad le dijo que no permitiera que personas blancas asistieran a su parroquia. Por ser un sacerdote de gran humildad y obediencia, Tolton fue invitado a ejercer su ministerio en Chicago en 1889 y dejó Quincy pensando que había fracasado.

En Chicago, Tolton trabajó sin descanso para servir a la creciente comunidad católica negra y estableció la parroquia de Santa Mónica para católicos negros. Al regresar en tren proveniente de un retiro, Tolton se desplomó en una calle de Chicago en medio de una onda de calor extrema el 9 de julio de 1897. Murió a los 43 años y su cuerpo fue trasladado a Quincy para su entierro. El Cardenal Francis E. George, O.M.I, abrió su causa para canonización en el 2010 y Tolton fue declarado venerable en el 2019.

Sierva de Dios Madre María Lange c. 1784–1832

Se conocen pocos detalles sobre los primeros años de la vida de Isabel Lange. Es probable que haya nacido en Santiago de Cuba. Ella emigró a los Estados Unidos con un corazón dispuesto a servir. Es sabido que era de ascendencia africana. En una ocasión, Lange se describió como “francesa hasta el alma”.

La providencia de Dios llevó a Lange hasta Baltimore, en donde había un grupo cuantioso de católicos de habla francesa quienes habían huido de Haití en tiempos de la revolución. En aquellos tiempos, no había educación gratuita para los niños negros en Maryland. Ahí, Isabel dirigía una



©2019, Congreso Nacional Católico Negro

escuela gratuita en su casa. Con el tiempo, se vio forzada a cerrar la escuela debido a dificultades económicas.

El sacerdote sulpiciano James Joubert la involucró aún más en la enseñanza y la animó, junto con algunas de sus compañeras, a consagrar su vida y su trabajo a Dios como religiosa. En 1829, se fundó la orden de Hermanas Oblatas de la Providencia con la Madre María Isabel Lange como la primera superiora. Esta es la primera congregación para mujeres negras en los Estados Unidos. Con la visión innovadora y el ejemplo de Lange, las hermanas Oblatas perseveraron mediante muchas dificultades y ofrecieron sus vidas al servicio de los necesitados, especialmente sus alumnos, huérfanos, viudas, enfermos y las personas con necesidades espirituales.

La Madre María aceptó todas las tareas que se le presentaban con un corazón humilde. En los últimos años de su vida, ella soportó pacientemente muchos sufrimientos. No obstante, Lange perseveraba en su confianza en la mano proveedora de Dios. Murió el 3 de febrero de 1882 y su causa para canonización se abrió formalmente en 1991.